



EFE



CLODAGH KILCOYNE / REUTERS

La verdadera historia del denim

Nimes es la cuna de la popular prenda, identificada con Estados Unidos

SANDRA ARBAT

Nimes



A comienzos de los años cincuenta, las imágenes de Marilyn Monroe vestida con unos *jeans* rectos clásicos y camisas anudadas recorrieron el mundo. La mayor estrella y símbolo sexual de la época se apropiaba del estilo masculino con la misma naturalidad que cualquier hombre. Y si ella podía hacerlo, otras mujeres también podrían. Lo que probablemente desconocían es que aquellos vaqueros tan reconocibles –y popularizados por Levi Strauss en 1873– no nacieron en San Francisco, sino en una pequeña ciudad del sur de Francia llamada Nimes, a poco más de dos horas de Barcelona gracias a la conexión de los trenes TGV InOui.

El término *jean* apareció a principios del siglo XIX y hacía referencia a una sarga de algodón producida en esa ciudad, conocida como *serge de Nimes*. Este tejido se elaboraba en diagonal combinando hilos crudos con otros teñidos con índigo. Con el tiempo, la expresión *de Nimes* fue derivando fonéticamente hasta convertirse en *denim*. Curiosamente, a pesar de que se producía en su totalidad en Europa, fue en Estados Unidos donde se popularizó de manera masiva, gracias al sastre Jacob Davis y a Levi

Strauss, propietario de una casa mayorista de telas en California. Ellos llevaron la idea al otro lado del Atlántico y la patentaron. Así nacieron los *blue jeans*: unos pantalones de denim reforzados con remaches de cobre diseñados para resistir el trabajo duro de los obreros, los mineros y los vaqueros del Oeste.

Hollywood jugó un papel clave en la popularización de estos pantalones. En las décadas de 1930 y



SUNSET BOULEVARD / GETTY

Hollywood

Marilyn Monroe vestida con unos vaqueros y Anne Hathaway (abajo) con un traje de noche de denim

Responsabilidad

ad. Ateliers de Nimes lleva a cabo un proyecto para promover la sostenibilidad en el denim



1940, actores como John Wayne o Gary Cooper, héroes de los westerns, convirtieron los *jeans* en un símbolo de masculinidad. Sin embargo, no fue hasta los años cincuenta que dejaron de ser solo ropa de trabajo para convertirse en un símbolo de actitud y rebeldía. Por primera vez, estrellas como James Dean y Marlon Brand aparecían en la gran pantalla vistiendo vaqueros, los ídolos del rock los lucían en sus conciertos y los hippies los adoptaban como una forma de mostrar apoyo a la clase trabajadora. Los *jeans* también se transformaron en un símbolo del feminismo cuando desafiaron la idea de que los pantalones eran solo cosa de hombres. Al empezar a usarlos, las mujeres ganaron comodidad, libertad y autonomía, convirtiendo una prenda cotidiana en un símbolo de empoderamiento. Por primera vez, hombres y mujeres podían vestir exactamente la misma prenda sin distinción de género.

En la actualidad, los vaqueros son la prenda más usada en todo el mundo, pero su industria es también una de las más contaminantes. Para fabricar un solo par de *jeans* se necesitan miles de litros de agua, además de enormes cantidades de energía, químicos y procesos industriales que generan residuos y emisiones. Ante esta situación, Ateliers de Nimes –la única fábrica de denim que resiste en la ciudad francesa– ha decidido actuar recuperando técnicas del siglo XVII únicas en el mundo. Utilizan un hilo retorcido, doblado y vuelto a retorcer, que es lo suficientemente resistente como para tejerse sin necesidad de engomados sintéticos que consumen grandes cantidades de agua y disolventes. El resultado son unos pantalones de alta calidad y responsables, en un sector que durante décadas ha priorizado la productividad y el bajo coste por encima del medio ambiente. Para ellos, volver a las raíces no es dar un paso atrás, sino un camino hacia adelante para tejer un futuro mejor.●